

Intervención de Josep Sánchez Llibre en CEOE

Barcelona, 24 de junio de 2020

En primer lugar, quiero manifestar desde Foment del Treball, nuestra solidaridad a todas las víctimas del coronavirus.

En segundo lugar, felicitar al Presidente de la CEOE Antonio Garamendi por la celebración de la cumbre empresarial de estos días, sobre todo, porque ha puesto a los empresarios en el foco, en el centro del debate, con propuestas claras para la reactivación de la economía.

Efectivamente, la CEOE ha lanzado un abanico de mensajes al Gobierno, pero también a la sociedad española que está volviendo afortunadamente a la normalidad, afirmando con fuerza:

Que son momentos de tejer complicidades.

Que no son momentos de recrearse en la discrepancia.

Que, sin empresa, no hay reconstrucción y no hay empleo

Que sin colaboración público privada la recuperación es imposible.

Que sin estabilidad jurídica la empresa es imposible plantear un marco económico estable.

Que, sin empleo, de calidad y en cantidad, la sociedad se fracturará.

Que los empresarios necesitamos, y sobre todo los ciudadanos, un gobierno que escuche y que actúe.

Que sin consenso y diálogo no hay camino de futuro.

Y que como empresarios y ciudadanos estamos dispuestos a arrimar el hombro, que tenemos voluntad de poner las bases de la economía de una España del siglo XXI.

Ciertamente la pandemia está siendo muy dura, ha dejado la economía en la UCI. Estamos viviendo un frenazo de la actividad económica peor que la que padecemos desde la II Guerra Mundial.

Hemos de retomar la fuerza de la actividad económica ante una situación llena de incertidumbres porque el virus sigue ahí. La convivencia ha cambiado, y la economía también debe hacerlo, justamente para hacer frente a las incertidumbres que nos acechan:

Por estas circunstancias desde Foment creemos que es fundamental la colaboración de lo público con lo privado. Una alianza que tiene que ser más firme que nunca para:

Garantizar inversiones y crear empleo.

Detectar los nuevos nichos de progreso.

Establecer los ciclos formativos que nos permitan rescatar a miles de trabajadores que se pueden quedar en paro por el fuerte impacto de la crisis en sus empresas y sectores.

Establecer las pautas del cambio de ciclo económico.

Para dar estabilidad al mundo empresarial que ha hecho un gran esfuerzo durante el confinamiento.

Para ser capaces de volver a empezar.

Seguro que el camino no será fácil pero la única forma de transitarlo es con el consenso y el acuerdo:

Por ello desde Foment creemos a corto plazo, que hemos de ser muy firmes en la demanda al Gobierno del mantenimiento de los expedientes de regulación temporal de empleo, ERTE's, mientras dure la crisis.

Muchas empresas no podrán empezar de nuevo porque no tienen las condiciones para hacerlo y necesitan este balón de oxígeno.

Tenemos que ser muy exigentes para que los trabajadores puedan cobrar las prestaciones. El gobierno debe solucionar ya, sin más dilaciones, el fiasco del pago de los ERTE's.

Liquidez para las empresas sobre todo las PYMES y los AUTONOMOS van a ser un factor muy relevante para su supervivencia. Los aplazamientos de impuestos del 2º semestre, el IVA, IRPF y SS, así como una segunda tanda de avales ICO por valor de 70 MM€, ha de ser tomado en consideración por parte del Gobierno.

También la CEOE tiene que ser un elemento fundamental en ayudar al Gobierno a conseguir que lleguen de Europa fondos europeos para la reconstrucción de la economía. Aquí también hace falta unidad, solidaridad y fuerza para conseguir que Europa esté a la altura de las circunstancias.

No nos engañemos. Somos un país endeudado, somos un país con una economía muy dependiente del sector servicios y los fondos europeos son un soplo de aire fresco al que no podemos renunciar para poder diseñar un nuevo modelo productivo que haga de nuestro mix económico un nuevo referente en la Unión Europea.

La España del siglo XXI debe tener servicios, pero también una industria fuerte, es el momento de empezar a trabajar en la reindustrialización de la economía española.

Es imprescindible para alcanzar este objetivo restablecer confianzas, muchas confianzas y generar complicidades:

De la ciudadanía con la política y las instituciones, para erradicar los populismos de cualquier signo que son enemigos de la estabilidad y el progreso.

Del Gobierno con los ciudadanos y con los grupos parlamentarios, porque ese es el camino para recuperar la confianza de la sociedad.

Probablemente, los que más estamos haciendo para generar la confianza necesaria somos los agentes sociales.

Patronales y sindicatos estamos desde el primer minuto apostando por lo que la sociedad espera de nosotros: diálogo y concertación.

Quiero aprovechar esta intervención, para pedir al Gobierno políticas rigurosas y eficientes. Políticas que necesitan las pequeñas y medianas empresas, los autónomos, el verdadero motor de nuestra economía, los principales generadores de empleo.

El Gobierno debe asumir, ser consciente, que seguridad jurídica y liquidez sin coste son imprescindibles para la reconstrucción, para iniciar la generación de empleo.

Sembrar dudas con la legislación laboral solo conduce al desastre. Por eso, considero que el único camino es la concertación, el consenso, con la mirada puesta en el futuro.

El Gobierno debe generar confianza para la reconstrucción de la economía porque si se contrae la demanda interna, el consumo, motor fundamental de nuestro PIB, la situación puede llegar a ser dramática.

Los empresarios estamos a favor de arrimar el hombro, a favor de crear un nuevo proyecto colectivo que el Gobierno debe liderar, pero debe hacerlo con políticas viables, sin estridencias y sin ocurrencias.

Solo así, podremos lograr que la sociedad entera crea en sus posibilidades y revertir la actual situación. Y esta reversión sólo tiene una receta mágica: confianza y consenso:

De las patronales con los sindicatos, pero también del Gobierno con los diferentes grupos parlamentarios y del conjunto de las AAPP (gobiernos autonómicos y ayuntamientos).

Las conclusiones de estas jornadas tendrían que incorporarse a la hoja de ruta que elabore el gobierno para la reconstrucción de la economía española, y también al mismo tiempo para dar solidez al proyecto de Presupuestos del año 2021.

Los empresarios, también empujaremos, para que se aprueben con el máximo consenso posible. Porque este consenso dará confianza y dejará al margen a las opciones más populistas, esos que apuestan por un cuanto peor, mejor.

Creo, sinceramente, que los Presupuestos serán el camino para recuperar la confianza de la ciudadanía, el motor de la economía y la recuperación del empleo.

Que el Gobierno, Sindicatos, y Ciudadanos sepan, que, por nosotros, por los empresarios, no va a quedar.